

El Niño de Belén creció insumiso e inadaptado en Nazaret

Jesús nació libre para vivir en paz sin guerra

José María Alonso

venta y seis años, el único viviente de la Generación del 27, se asomaba a ellos.

“Los niños de Extremadura
van descalzos
¿Quién les robó los zapatos?
...La lluvia les moja el sueño y la cama.
¿Quién derribó la casa?
No saben los nombres de las estrellas.
¿Quién les cerró las escuelas?
Los niños de Extremadura

son serios

¿Quién fue el ladrón de sus juegos?”

Alberti el subversivo continúa su sentir al creador de “Fuenteovejuna”.

“¡Pueblos del mundo, pueblos

El poeta

hoy ya no canta, grita enfurecido. ...”

Y para seguir su norma social le quieren hacer aspirante de infierno.

“¡Oh que bien canta Gil!

¡Cuánto bonete y manteo

y cuanto guardia civil

(...) ¡Oh que bien, el Oremus y el Amén!”

Es el andaluz rebelde que junto con su esposa María Teresa León llevarán por doquier la antorcha española.

Como Jesús que nos va mostrando el amor al prójimo. No soporta que unos se saquen y otros no tengan que llevarse a la boca. Multiplica los panes y los peces ante el asombro de los creyentes. Arremete contra los plutócratas diciendo: “Es más difícil que un rico entre en los cielos que un camello por el ojo de una aguja”.

Dirá que al César lo que es del César y a Dios lo que es Dios. Los gobernantes no le soportan, los envidiosos le calumnian; los reyes quieren matarle. Su persecución es incansable. Se le acusa de transgresor de las normas, de las buenas costumbres, de las leyes,...

El Niño de Belén creció insumiso e inadaptado en Nazaret. A pesar de las ofensas, de las bofetadas, de mancharle, de herirle; El Niño que se hacía joven siempre estaba con los necesitados, con los desvalidos, y con los pobres.

Los siglos fueron atravesando las barreras y los muros, sin embargo, la furia y la adefagia iban prosperando. “Desde que el hombre empezó a vivir en sociedad existe el impulso de la guerra, pero en tiempos pasados no tenía la intensidad y la virulencia que actualmente”. Son apreciaciones de Bertran Russell, Premio Nobel, años cincuenta.

¿Hemos avanzado o hemos retrocedido? Según contemplamos los panoramas con los niños aún no. Y con el futuro de la especie

Carne de yugo ha nacido

más humillado que bello,

...Empieza a sentir y siente

la vida como una guerra

...A fuerza de golpes, fuerte,



Adoración de los Pastores de Adriano Wanderverff

Real Oratorio del Caballero de Gracia. Madrid

y a fuerza de sol, bruñido,
...despedaza un pan reñido.

...¿Quién salvará a este chiquillo
menor que un grano de arena?...”

Sí, es Miguel Hernández el manantial y torrente vital con esa indescriptible fuerza humana y literaria que del al niño. Ahora se le prostituye para capricho de los sediciosos y ambiciosos compradores. ¿Quién está con ellos, el Niño-Dios, o el Niño-Hombre? Jesús es anunciado.

Son los ángeles los encargados de la buena nueva.

“Plantemos árboles, árboles,
robles, higueras, olivos
y el cerezo del adviento
y la palmera de Egipto”.

“En esta noche de cita/ los siglos se han dado alcance”. “Todos los tiempos son hoy nochebuena y nochemadre”. Es Gerardo Diego con su bellissimo retablo del “Cerezo y la palmera”.

La alegría se contagia, se vive, se dis-

fruta y hasta se palpa con este precioso y musical villancico.

(...) -Olivo, toma mis ojos
dentro llevan pequeñitos

paisajes de sol y luna,

y pozos de llanto frío

-¡Por mis tres verdes olivas

poco me habéis ofrecido!”.

Sentimiento y pasión así conjuga Federico Muelas felizmente.

Alegría y ecos tristes

Al leer los versos de los poetas el alma se viste de gala y el cuerpo siente que nace esperanzador el Niño. “(...) Las mujeres fueron a ayudar a María a bajar del burro, diciendo, piadosas, Mujer, que esto va a ser pronto, y la pobre murmuraba que sí, que sería pronto, como de eso era señal, a todos evidente, el repentino, o así le parecía, crecimiento de la barriga”.

No llegan estas palabras ni a un pequeño suspiro del “Evangelio según Jesucristo”

que el reciente Premio Nobel, José Saramago, nos acerca con su lúcido, preclaro e indiscutible pensamiento. El escritor portugués nos sabe dar siempre lecciones de magistral y vivo humanismo.

Que cobra otra dimensión, otro encaje, otra magnitud poética con “Poema para la Nochebuena” El Ángel vengador visto en sueños, y el Niño. (...) y tiñera de sangre/ la tierra pálida;/ como una lava ardiente;/ como una catarata/ celeste, como nieve/ que todo lo olvidara”: “...hería con mi herida,/ luchaba con mis armas/ y mataba con la muerte/ que a mí me daban”.

José Hierro, último Premio Cervantes, testimonia las horas vividas, el acecho incontrolado de la violencia, a veces, muy administrada. Y nos devuelve la ternura. “He aquí el Niño: un niño de oro y rosa, ¿puede anticipar el alba?/ Una brizna de hierba, ¿puede ser el brazo de la venganza?” Su libro “Quinta del 42”, es más que un documento social.

Lope de Vega parece reencarnarse ahora.

“No lloréis mis ojos,

Niño-Dios, callad,

que si llora el Cielo

¿Quién lo podrá callar?”

Nadie lo calla, los pájaros de acero están descargando bombas sobre Irak.

Alocado por el poder, mister Clinton, o “Mister Clitoris” al igual que mister Bus, o “Mister Obús” ha entrado en el más terrible de los juegos de la belicosa Norteamérica: la guerra y bombardea sin clemencia. El presidente de los EE.UU. rezará por qué? ¿Para que la sangre abra tumbas y lleguemos a la paz de los cementerios? El Niño-Jesús le dirá que es un sepulcro blanqueado.

Paseo por el Madrid luminoso y veo una belleza de farolas gigantes desprendiendo rayos artificiales de luz mecánica. Paseo por el Madrid luminoso y veo a una mujer sin pies o ciega, a un joven sin brazos, o a un Niño pidiendo limosna, sólo todos por la vulgaridad de comer.

Del libro “Adagios del amor y de la vida”, recojo estos versos: “En la Nochebuena/ se puede cantar,/ a la luna llena/ que viene alumbrar./ En Nochebuena/ se puede reír/ al ver los disfraces/ de gente feliz./ En la Nochebuena/ se puede llorar,/ por ver cómo mueren los niños sin pan”.

A una mujer recientemente fallecida que siempre estaba presente en estas fiestas, e injustamente trataba por las más altas autoridades de España; le agradaban los versos de la Nochebuena. Sí, nuestra Gloria Fuertes nos lega más que un testamento.

“Si esta noche, precisamente no me lloras/ ya no me importa quien me va a suantar”. “Sólo los muertos no ríen,/ sólo aman,/ ...” Jesús nació libre para vivir en paz sin guerra.